

FASEN

*Federación Argentina de Sociedades
de Endocrinología*

Profesor Doctor Aldo Hector Coleoni

Sobresaliente investigador básico en bioquímica tiroidea

*E*ntre los muchos méritos del Dr. Aldo Coleoni que pueden destacarse, sobresalen su alma de maestro, su gran entusiasmo por la investigación, su pasión por conocer Argentina y el mundo, y un invaluable compromiso afectivo con familiares y amigos.

En el seno de una familia numerosa de origen italiano y siendo el menor de 11 hermanos, Aldo Coleoni nació el 18 de Noviembre de 1938 en Lozada, Departamento de Santa María, Provincia de Córdoba, Argentina. Sus padres fueron Lorenzo Coleoni y Emilia Riga, quienes constituyeron una familia estrechamente unida e imbuida de sólidos principios de responsabilidad, honradez y respeto. Sus estudios primarios fueron cursados en la escuela Bernardino Rivadavia, de Lozada, y los secundarios en el Colegio Nacional Dean Funes, de Córdoba.

Se radicó definitivamente en Córdoba y en 1965 contrajo enlace con María Benita (Maruca) Palencia, con la cual fundaron una familia muy unida y solidaria, donde reinó el afecto y la rectitud. Tuvieron dos hijos, Enrique, que obtuvo el título de Doctor en Física, y María Cecilia, que se graduó como Licenciada en Comercialización. Tuvo la alegría de ver a sus hijos crecer y superarse, encarando sólidamente el futuro. Su felicidad fue mayor aún cuando Cecilia le anunció que iba a ser abuelo aunque, lamentablemente, esto fue pocos días antes de su fallecimiento.

En 1964 obtuvo el título de Bioquímico y en 1970 el de Doctor en Bioquímica en el Instituto (actual Facultad) de Ciencias Químicas de la Universidad Nacional de Córdoba. Su Director de Tesis fue el Dr. Ricardo Podio, quien a su vez tenía a cargo desinteresadamente el dictado de la asignatura Patología Médica de la Carrera de Bioquímica de esa Facultad.

Luego de haber cursado los primeros años de su carrera se inició en la tarea docente como ayudante alumno en materias de los primeros años de la Carrera de Bioquímica de la Facultad de Ciencias Químicas. Una vez obtenido su título de grado ingresó como Auxiliar Docente de la asignatura Patología Médica, ya que su vocación era dedicarse a la docencia e investigación. Esa asignatura se dictaba en ese momento con la colaboración de la Facultad de Ciencias Médicas de la Universidad Nacional de Córdoba y contaba con instalaciones ubicadas en los laboratorios de la Sala 7 del Hospital Nacional de Clínicas "Profesor Pedro Vella" de la Facultad de Ciencias Médicas. Su profesor, el Dr. Ricardo Podio, eminente clínico y cardiólogo, profesor de Medicina Interna de la Facultad de Ciencias Médicas, lo estimuló a emprender la Carrera Doctoral.

Durante la realización de su Tesis recibió la importante colaboración del Dr. Carlos Corcoba y del Laboratorio de Radioisótopos del Hospital Nacional de Clínicas. Su trabajo de Tesis versó sobre el estudio de la participación de catecolaminas en la regulación de la función tiroidea. Su director, el Dr. Ricardo Podio tuvo una destacada influencia en su formación ya que lo incentivó a superarse y le otorgó su apoyo y experiencia.

La proximidad del entorno médico que rodeaba sus actividades diarias, así como su creciente interés por lo relacionado a la patología humana y sus constantes ansias de superación determinaron que alrededor de los años 1971-1972, ya habiendo obtenido su título de Bioquímico, surgiera en él la voluntad de estudiar Medicina. Sin embargo, vio frustradas sus aspiraciones, ya que las autoridades del entonces Instituto de Ciencias Químicas le comunicaron, al poco tiempo de haberse inscripto en la carrera de Medicina, que el cursado de una carrera universitaria era incompatible con su cargo de Jefe de Trabajos Prácticos de dedicación exclusiva a la docencia e investigación. Sin embargo, y firme en su propósito de ahondar en el conocimiento de las enfermedades, sus causas y evolución, continuó formándose mediante el estudio y la realización de cursos hasta alcanzar un reconocido nivel en el área de la Endocrinología y en especial de la Función Tiroidea.

En las etapas iniciales de su carrera científica (1975) realizó un Curso de Doctorado en el Centro de Medicina Nuclear y Servicio de Endocrinología del Hospital Nacional de Clínicas de la Universidad de Buenos Aires, dirigido por el Dr. Hugo Niepomniszczce. Su destacada actuación y rendimiento en el curso hizo que el Dr. Niepomniszczce valorara mucho sus condiciones académicas y científicas. Por ese motivo, el Dr. Niepomniszczce lo invitó a participar como docente en similares cursos en los años siguientes y a desarrollar investigaciones junto a él en la Unidad de Tiroides del Hospital de Clínicas, Universidad de Buenos Aires. Como resultado de estos estudios, obtuvo en 1978, junto a los Dres. Niepomniszczce y Sonia Iorkansky, el PRIMER PREMIO otorgado por la Facultad de Medicina de la Universidad de Buenos Aires, por su trabajo sobre hipotiroidismo congénito.

En 1976 Aldo Coleoni realizó una estadía de 2 años como Investigador Asociado en la Unidad de Tiroides, División Endocrinología, de la Universidad de Chicago, Illinois, USA, bajo la dirección del Dr. Leslie DeGroot. Esta experiencia fue muy valiosa para su formación científica. A su regreso, inició una nueva línea de investigación referida al mecanismo de acción de las hormonas tiroideas, a pesar de la falta de recursos disponibles en ese momento. Continuó en este tema durante toda su actividad científica, mejorando la infraestructura y el equipamiento a la par que formando un sólido grupo de investigación. Posteriormente realizó otra pasantía de 1 año en ese centro (1987-1988).

Se desempeñó en diversos cargos docentes en el Departamento de Bioquímica Clínica de la Facultad de Ciencias Químicas de la Universidad Nacional de Córdoba. En 1971 fue Profesor Adjunto y en 1978 Profesor Asociado. En 1985 obtuvo el cargo de Profesor Titular por concurso y en 1991 fue designado Profesor Titular Plenario. En el año 1993 fue designado miembro de la Carrera del Investigador Científico de CONICET, habiendo obtenido al final de su carrera la categoría de Investigador Principal. En el año 2004 se jubiló como Profesor de la Facultad de Ciencias Químicas y a fines de ese mismo

año fue designado Profesor Emérito de la Universidad Nacional de Córdoba, en reconocimiento a su destacada labor científico-académica.

Su actividad como investigador se reflejó en numerosas publicaciones de difusión internacional. Una de sus tareas más importantes fue la formación de recursos humanos, habiendo dirigido a numerosos becarios y Tesis Doctorales. Sus trabajos y los de sus discípulos recibieron diversos premios y distinciones nacionales e internacionales.

Tuvo una importante participación en las actividades de Sociedades Científicas, labor que desempeñó con dedicación y voluntad más allá de lo que fuera su obligación y competencia. Desde 1975 fue miembro de la Sociedad Latinoamericana de Tiroides (LATS), siendo uno de sus miembros fundadores. En 1983 fue destacado con el "LATS Prize" por su relevante actuación y sus aportes originales en el área de la función tiroidea. En el período 2001-2003 fue presidente de LATS.

Varios años después, tuvo la satisfacción que sus discípulos recibieran el PREMIO LATS a JÓVENES INVESTIGADORES. Primero su "hija científica" Claudia Pellizas, en 1997 (Viña del Mar, Chile) y luego su "nieto científico" Leonardo Bazzara (becario de la Dra. Ana Masini), en 2001 (Río de Janeiro, Brasil).

Fue Director de cursos de Doctorado Latinoamericanos de excelente nivel sobre Aspectos Básicos y Aplicados de la Glándula Tiroides. Muchos de ellos contaron entre sus alumnos a profesionales de diferentes provincias de nuestro país y de otros países.

Fue vicepresidente de la Sociedad de Endocrinología y Metabolismo de Córdoba, impulsando su desarrollo y crecimiento, y sobre todo tuvo el mérito de fomentar la interrelación entre profesionales médicos y bioquímicos de la especialidad, apoyado en esto por el Dr. Javier Zamudio. Asistió frecuentemente a Congresos y Jornadas Científicas, en las que participó activamente dictando numerosos simposios y conferencias. Asistía a casi todos los eventos científicos relacionados con la Endocrinología y temas afines. Al respecto, recordamos con mucho cariño una vez que se adormeció durante bastante parte de una conferencia y fue despertado por los aplausos al final de la misma. En ese momento, vimos con sorpresa que levantaba la mano para hacer una pregunta. Lo miramos con cierta preocupación ya que pensamos que no estaría compenetrado con el tema. Sin embargo, escuchamos sorprendidos que la pregunta era por mucho pertinente y referida al tópico de la conferencia.

Respecto a su vida personal, y a pesar de su intensa actividad profesional, fue capaz de dedicar un importante tiempo a otras actividades. Siempre disfrutó mucho de los eventos sociales y culturales. Le gustaba compartir reuniones con amigos y compañeros. En las fiestas le gustaba bailar muchos tipos de ritmos y era un buen bailarín. Pero en los últimos tiempos prefería tango y folklore, bailes que practicaba junto a su esposa algunos días a la semana.

Le gustaba mucho organizar viajes, especialmente a lugares no tan conocidos de nuestro país. Vale destacar cómo preparaba cada uno de ellos, en el sentido que no solo

trabajaba en la coordinación y puesta en marcha, sino que estudiaba el itinerario y los pormenores como si tuviese que dar una conferencia para cada uno.... Se lo tomaba mucho más que en serio a esto, seguramente porque era "su otra pasión"...En realidad eran viajes culturales a la vez que turísticos, porque siempre incluían visitas a museos y puntos de interés, disponiéndose de un guía con conocimientos que explicaba la historia y características de los lugares visitados.

Su generosidad y camaradería estarán siempre presentes en nuestra memoria. Él y su esposa siempre estuvieron presentes en los buenos y no tan buenos momentos de la vida de todos los afectos laborales, y muy especialmente aquellos que trabajamos a su lado.

Aldo Coleoni falleció el 24 de Octubre de 2005 en la ciudad de Córdoba, dejando un enorme vacío y un ejemplo muy valioso de amor al trabajo, la familia y la amistad.

Una de sus últimas actividades, en setiembre de 2005, fue plantar un árbol en el jardín de la Facultad de Ciencias Químicas como profesor jubilado. Creemos que ese árbol, que ahora frondoso luce en el jardín de la Facultad, es un símbolo de todo aquello que sembró en la Facultad, desde antecedentes, líneas de trabajo y discípulos, hasta grandes valores éticos y humanos que todos seguimos valorando e intentando imitar.

Finalmente, debimos asumir el compromiso de continuar su obra, seguir su ejemplo y transmitir sus enseñanzas de vida a los que van a continuar nuestros pasos.

Ana María Masini de Repiso
Claudia Gabriela Pellizas



En el ámbito de las Sociedades Científicas, tuvo una activa participación. Fue Vicepresidente y Presidente de la Sociedad Latinoamericana de Tiroides (1999-2001 y 2001-2003) y Vicepresidente de la Sociedad de Endocrinología y Metabolismo de Córdoba (1998-2000)



Una de sus tareas importantes fue la formación de recursos humanos, habiendo dirigido y co-dirigido numerosos becarios y trabajos de Tesis Doctoral.